

lada; porque la historia está presente en la vida y la cultura y de poco serviría pretender imponer unas concepciones históricas que el pueblo no hubiese hecho ya suyas. La toma de conciencia de esta realidad puede influir en la labor pastoral de la Iglesia y acaso contribuya a fortalecer su posición.

La teología, por principio, podría prescindir de la historia, y de hecho no concede mayor importancia al rigor de la investigación histórica. La historia puede aprovechar las aportaciones de la teología, cuya influencia fue indiscutible en determinados momentos y cuya estrategia actual tiene reminiscencias de lo que fue en el pasado. Aún en la actualidad se puede meditar en lo que se ha dicho con relación a la filosofía "siempre tendrá que ganar el muñeco que llamamos 'materialismo histórico'. . . , si toma a su servicio a la teología, que, como es sabido, es hoy pequeña y fea y no debe dejarse ver en modo alguno".⁷

En *Altmexikanische*. . . hay citas de los primeros cronistas-teólogos, que hicieron historia con una visión providencialista y hay también un intento de hacer teología con una visión historicista; quizá los teólogos podrán juzgar el resultado con mejores elementos de juicio que los historiadores.

Pilar GONZALBO AIZPURU
El Colegio de México

Anna MACIAS: *Against all odds: The feminist Movement in Mexico to 1940*. London, Greenwood Press, 1982 (Contributions in Women's Studies núm. 30).

LA IMPORTANCIA DE LA MUJER en la historia de México ha sido hasta ahora un campo casi olvidado historiográficamente. Sin embargo, en fechas recientes han empezado a aparecer estudios de caso que se ocupan de diversos aspectos del problema. Una de las aportaciones más importantes es la de Anna Macias, quien en su libro *Against all odds*, se ocupa de la lucha feminista en México de 1890-1940.

⁷ Walter BENJAMIN: *Discursos interrumpidos* I. Madrid, Taurus, 1973, p. 177.

Macias parte del supuesto de que, por lo común, contra lo que se cree, sí ha existido una lucha feminista en México, en la cual se han visto involucradas miles de mujeres pertenecientes a las más diversas clases sociales (p. XIII). Según Macias, los orígenes remotos de este feminismo pueden rastrearse hasta el siglo XVII, aunque en su libro los antecedentes del movimiento feminista se estudian, de manera específica desde 1890. A través de un largo periodo que cubre la primera mitad del siglo XX, el movimiento feminista tuvo que enfrentar diversos obstáculos para cambiar la imagen y las oportunidades que se presentan a la mujer en la sociedad mexicana; y si bien su esfera de influencia se ha limitado al hogar, su importancia es crucial (p. XIII).

Nuestra autora demuestra la importancia de la lucha feminista en México, sin embargo, su tesis de que el cambio principal se dio en el interior del hogar, no se sustenta en el libro, pues éste se ocupa justamente de rastrear las luchas públicas de grupos de mujeres organizados para el reconocimiento de sus derechos específicamente, en los sectores laboral y político y no de los valores y roles al interior de la familia y la unidad doméstica. Éste sería, tal vez, objeto de otro trabajo.

Against all odds tiene el mérito de rescatar una temática hasta ahora poco tratada y que en esta ocasión ha sido estudiada con rigor, haciendo uso de la prensa femenina, estudios de la época que se ocuparon del problema de la situación de la mujer, ordenamientos legales y una abundante folletería de y sobre mujeres, en especial para el caso de Yucatán.

Por otra parte, al proporcionarnos una visión histórica amplia, el libro de Macias rompe con el mito (tan difundido también en otros temas), de que la revolución fue un cambio radical. En el caso de la situación de la mujer, el cambio fue importante, pero de no haber existido el antecedente de grupos de mujeres con inquietudes feministas desde antes de la Revolución, difícilmente se hubiesen podido constituir en una voz crítica de cierta importancia, como lo demuestra el Congreso Feminista de 1916 y las organizaciones políticas de mujeres de las décadas de los años veinte y treinta.

Macias le dedica una atención especial al Congreso feminista de Yucatán, al gobierno de Salvador Alvarado y al de Carrillo Puerto. Este enfoque particular al caso yucateco es de suma utilidad pues ilustra concretamente otro problema importante, el de la relación entre las organizaciones y demandas de mujeres y el aparato de gobierno; es decir, nos ilustra respecto a la forma cómo se ha usado la lucha por los derechos de la mujer como un elemento de legi-

timación o de consolidación de un determinado grupo político. El caso de Carrillo Puerto es ilustrativo: al propugnar un programa avanzado de participación de la mujer, exacerbó el antagonismo de los sectores más conservadores hacia el feminismo (p. 100).

Por otra parte, el enfoque regionalista puede resultar deformante, al dejar de lado una panorámica más amplia de lo que ocurría en el país en su conjunto y de la resonancia que el caso yucateco pueda haber tenido desde una perspectiva nacional. Sólo cuando existan más estudios regionales podrá corregirse esta deformación.

Otra interrogante esencial, que el libro de Macias no alcanza a contestar, es la composición social de los grupos de mujeres que participaron en los movimientos feministas. En el caso yucateco sí queda claro que la mayoría de las asistentes al congreso de 1916 eran maestras de primaria, pero no queda claro cuál es el componente social de las mujeres que forman organizaciones femeninas. Es posible que esta carencia se deba a una falta de fuentes: de cualquier modo un estudio del feminismo mexicano y de las organizaciones de mujeres que identifique socialmente a sus componentes, esta aún por hacerse; tal vez cuando el conocimiento de la historia de la mujer en el caso mexicano avance más, podamos plantear problemas de ese tipo.

Por ahora, el libro de Macias es ya un avance muy importante en el conocimiento de esta temática compleja y hasta ahora tan poco estudiada.

Carmen RAMOS ESCANDÓN

Jorge E. HARDOY, Mario R. DOS SANTOS: *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos* [Buenos Aires], Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo, PNUD-UNESCO, 1983, 184 pp., ils.

Las poblaciones como objeto de estudio continúan en la mira de los interesados, pues desde cualquier ángulo ofrecen vetas de análisis indispensables y, porque fundamentalmente son los escenarios más ajustados que el hombre ha creado para sí.

En la corriente bibliográfica que se ocupa de los pueblos, las villas y las ciudades, se inscribe este trabajo. En él los participantes en su elaboración presentan al lector un estudio sobre el proceso